

ENTREVISTA A JOSÉ MONTILLA

## "La España federal que defiende el PSC se impone por la vía de los hechos"

- "Nosotros no estamos ni con los separatistas de aquí ni con los separadores de allí"

José Montilla. President de la Generalitat. A dos meses de las elecciones, ha reforzado su entente con el PSOE y está convencido de que se darán pasos que facilitarán el acomodo de Catalunya en España

JOSEP CARLES RIUS / FERRAN CASAS

PÚBLICO, 26/09/2010

El president José Montilla (Iznájar, 1955) firmará en una semana el decreto de convocatoria de las elecciones catalanas del 28 de noviembre. Mirando a las urnas, que aseguran una contienda complicada, conduce la inquieta nave del PSC intentando reforzar el proyecto socialista y movilizar a sus franjas de electores más abstencionistas. Rehúsa hablar de pactos y, por el momento, pone en valor la obra de su Govern, que señala como continuadora de la de Pasqual Maragall.

- Catalunya ha tenido 23 años de gobiernos de CiU y ahora siete de la izquierda. Llama la atención que en un país que se sitúa en el centro izquierda el proyecto de gobierno de progreso conjunto no sea capaz de consolidar una hegemonía generando así cierta frustración. ¿Por qué pasa? ¿La pluralidad pasa factura?

- Hay varios elementos. Es obvio que está en discusión la hegemonía de un bloque o de otro. La izquierda ha tenido en contra dos factores: una crisis que afecta a todos los gobiernos, sean del color que sean, y,

espero que de forma coyuntural, un cierto corrimiento a la derecha a nivel europeo. Sólo hay que ver los cambios de gobiernos en el continente. En nuestro caso es evidente que la pluralidad de la izquierda es percibida como un problema por parte de nuestro electorado. Son dificultades objetivas, pero la batalla por la hegemonía no está perdida. Debemos darla tras admitir nuestros problemas, cosas que otros no hacen. Hay ciudadanos que creen que no damos respuesta a los problemas fruto de la limitación de los propios estados y eso lo percibe más la izquierda que la derecha. La izquierda vota más por ideas y la derecha más por intereses.

- Una forma de motivar a su electorado es con la obra de gobierno. Dicen haber cumplido sus objetivos al 90% y haber dejado el país preparado para salir de la crisis. ¿Puede cuajar este mensaje en dos meses?

- Es lo que vamos a intentar, explicar lo que hemos realizado. Pero también hay que tener claro que no nos votarán por lo hecho sino por la credibilidad de nuestras propuestas, que deben ser solventes y rigurosas. La obra de gobierno es un activo, lo que propongamos ahora no serán brindis al sol. Podemos decirle a la gente que lo que prometamos lo cumpliremos también.

- Pero la izquierda lanza mensajes contradictorios. Sólo hay que verles a ustedes y a ERC hablando de la relación entre Catalunya y España.

- Los bloques no se presentan a las elecciones. Eso pasa en los países nórdicos. Aquí lo hacen partidos con proyectos y liderazgos diferentes. Después podemos ponernos de acuerdo para gobernar unos años, pero a medio y largo plazo hay objetivos diferentes. Ahora todos queremos marcar nuestro perfil propio, es normal. Si no fuera así, nos presentaríamos juntos.

- Ustedes ponen el acento en la ambigüedad independentista de CiU. ¿No es confuso centrar la campaña en el ámbito de la identidad y no en el debate entre las alternativas de izquierda o de derecha?

- Nosotros ponemos el acento tanto en el soberanismo como en su derechismo. Otra cosa es lo que escriban los periodistas. La diferencia entre ellos y nosotros es la ambigüedad. Una cosa es lo que dice Mas, otra Duran y al final Puig. ¡Qué pasaría si el PSC actuara igual! Ellos tienen bula para contradecirse. Su ambigüedad consiste también en no decir con quien harán su política. Prometen el concierto económico pero ¿cómo se consigue? Necesitan aliados para reformar la Constitución. ¿El PP está por la labor? Nos distinguen también las prioridades sociales y los hechos. Miremos lo que se destina a política social ahora y hace siete años. La primera ley de mi Govern fue la de servicios sociales. Y en el autogobierno nuestra posición es clara, como la de ERC. La suya no lo es.

- Está claro lo que quiere el PSC: un Estado federal, una España plural. La pregunta es si lo quiere Zapatero, que en la Festa de la Rosa no se mostró entusiasta.

- Eso es anecdótico. Aquí lo que hay que ver es si avanzamos en ese camino y sí, avanzamos. La España federal se va imponiendo por la vía de los hechos. Si a algo se va pareciendo España con los nuevos estatutos es a un estado federal. Imperfecto, pero federal. Y pasa porque tenemos socios en el PSOE para alcanzar ese objetivo.

- Si sus socios hicieran más pedagogía de la idea federal, les pondrían las cosas más fáciles. Usted se ha quejado mucho de lo que cuesta que Madrid despliegue el Estatut.

- Sí, pero esto es normal. Y cuando las cosas bajan de nivel en la Administración superan la voluntad política del Gobierno. Hay resistencias a ceder poder. Aquí el tema es ver las cosas en perspectiva. ¿Tenemos más autogobierno ahora que hace siete años? ¿Mejor financiación? ¿Nuevas competencias? A todo ello hay que responder con un sí inequívoco. Avanza un modelo, que no es ni la independencia ni la recentralización.

- Hay más autogobierno pero también es cierto lo dicen las encuestas de la Generalitat que el nivel de insatisfacción con las cotas alcanzadas va en aumento.

- Esto tiene más relación con el cansancio provocado por algunos debates y la utilización política de la lengua o el Estatut por parte de la derecha española que con valoraciones reales. Es una contrarreacción. Además, todos queremos siempre más autogobierno.

- En estos siete años las relaciones con España...

- Han sufrido mucho.

- ...y la oferta del PSC es vigorizar el vínculo, coser el roto.

- Sí, aquí hay quien quiere romper y allí quien trabaja para ello. Nosotros no estamos ni con los separatistas de aquí ni con los separadores de allí. Haremos todo lo posible para rehacer los puentes entre Catalunya y España. La mayoría de catalanes se sienten también españoles. No quieren irse de España, por diferentes razones. Y en España por suerte hay quien piensa que la Constitución, su título VIII y sus estatutos sirven

para gobernar el país en pluralidad. Si no fuera así el Estatut no se habría aprobado en las Cortes.

- ¿Rehacer los puentes costará?

- Sí, siempre es más fácil destruir que construir. Pero no por ello vamos a tirar la toalla, lo fácil no es atractivo.

- Cuando Catalunya se mira al espejo, a menudo se habla de falta de autoestima y pérdida de prestigio en el exterior. El ex president Jordi Pujol habla de ello a menudo. ¿Hay razones objetivas para creerlo?

- No soy psicólogo pero creo que los catalanes nos hemos sentido agredidos en algunos momentos, poco queridos en España. No por el conjunto de España, pero sí por una parte, y esto genera impotencia. Pero también hay que ser un poco autocríticos. Hay cosas que no hemos hecho bien, aquí nadie tiene la razón absoluta.

- ¿En la próxima legislatura usted se ve, como exige ERC, preguntando como president a los catalanes qué relación quieren tener con España?

- La ley no prevé una iniciativa como esta. Ni con la ley de consultas. No está previsto. Como president no convocaré ninguna consulta que desborde la ley. Yo seré respetuoso con el Estado de derecho, la Constitución y el Estatut. En el marco legal, todo. Fuera, nada.

- El PSC siempre ha tenido dos almas, una más catalanista y otra más próxima al PSOE. Ahora parece que la catalanista está en retroceso

- Eso siento decirles que es un invento de los medios. Almas hay tantas como personas y catalanista lo es el PSC desde su fundación. El partido es plural y amplio y por eso tiene matices, también en el izquierdismo. La

pátina, el sello, no lo tiene nadie. Atribuir catalanismo a tal o cuál persona ¿en base a qué? ¿A los apellidos?

- Están acabando de perfilar las listas. Hace cuatro años el conseller Antoni Castells era el dos y ahora rehúsa seguir. ¿La sensibilidad que encarna puede sentirse menos representada?

- Todo eso es un patrimonio más de la opinión publicada que de la pública. No me parece que haya gradaciones de catalanismo objetivas. Eso se hace en base a tópicos que alguien ha conseguido instalar, pero no es real.

- Sí nos aceptará que en el PSC ha habido un debate vivo estos años sobre la relación con el PSOE

- Este debate existe desde que existe el PSC y no está ahora más vivo.

- ¿El hecho de que el dirigente más destacado que se incorpora a las listas sea el ministro Celestino Corbacho a la vez que cae Castells no incrementa la percepción de un PSC subordinado al PSOE?

- ¿Y cómo saben que sólo voy a incorporarle a él? Las listas no están confeccionadas y no se podrá deducir eso que dicen. El PSC ha ejercido estos años como nunca su autonomía. Nunca habíamos actuado con una contundencia tal en nuestra autonomía orgánica, sin duda.

- Cuando se conoció la sentencia que recortó el Estatut el 28 de junio, hizo un discurso duro que no gustó a algunos sectores del PSC y menos en el PSOE

- No gustó a personas concretas. En el PSOE no pregunté. Yo hice el discurso necesario y en el que creía como president y no como PSC.

- Tras la sentencia y la manifestación, usted y Zapatero pactaron activar el rescate' del Estatut. Acordaron una comisión bilateral de traspasos pero no hay avances. ¿Decepcionado de nuevo?

- Ya dije que esto no se trataba de hacerlo de forma precipitada. Con Manuel Chaves dijimos que queríamos hacer la reunión a finales de mes si la cosa estaba madura. No correremos por las elecciones. Si hay contenido, convocaremos; si no, no. Gestos habrá y se verán. No todo es la bilateral. Habrá cosas de más calado para una recuperación efectiva del Estatut.

- ¿Por ejemplo en la gestión del aeropuerto de El Prat?

- Bueno, se aprobó una resolución en el Congreso. El Prat es de AENA, que paga los intereses de la deuda. Yo espero que, pese a los problemas en el sector, se avance a un modelo de consorcio donde la Generalitat sea determinante. En eso trabajamos.

- ¿Le preocupa el uso que de la inmigración se haga en campaña vista la actitud del PP con los rumanos de Badalona por ejemplo?

- Este tema, como el de la seguridad, es recurrente en campaña. Son espantajos en los que el PP está especializado. En este momento la inmigración ya no crece. Aquí tenemos capacidad de integración y lo hemos demostrado sin problemas. En eso hay que tener un legítimo orgullo. De ahí que me duela que algunos jueguen con fuego, que nunca aporten soluciones, que sólo hablen de problemas para sacar réditos. Alicia Sánchez-Camacho exige que los del país tengan las mismas ayudas de los inmigrantes. ¿Es una broma? Ella sabe que no hay privilegios. Si alguien recibe una ayuda es porque es pobre y la necesita, no por el color de su piel o por su origen.

- La inmigración estará en campaña y quizás también casos de corrupción como el del Palau. ¿Cuál será la actitud del PSC?

- Son asuntos que están en manos de la Justicia y si son o no noticia y están o no en campaña no depende ahora de nosotros. Nosotros, al margen de nuestras actuaciones, hemos intentado ser transparentes, todo es accesible a diferencia de lo que pasaba antes. Cuando hay corrupción hay que actuar con contundencia y a mí este asunto no me preocupa, si acaso a otros.

- ¿A los catalanes debería preocuparles la posibilidad de que llegue al Gobierno un partido con sombras de financiación ilegal a través del Palau de la Música?

- Debería preocuparles, sí. Pero no sé si la gente es consciente. No sé si el electorado de izquierdas lo será. El electorado de derechas es cierto que es inmune a la corrupción pero el problema es que el de izquierdas tiende a desanimarse. Incluso con la corrupción de la derecha.

- Tras las declaraciones del eurodiputado Ramon Tremosa o la utilización del president Maragall por parte de CiU. ¿Teme una campaña sucia?

- CiU hablará de campaña limpia pero la hará muy sucia. Artur Mas hablará de campaña limpia y su jefe de campaña [David Madí] la embrutecerá. Llevan tiempo haciéndolo.

- ¿En esta legislatura que cierra como president, cuáles son los momentos más duros que recuerda?

- Yo creo que, pese a los problemas básicamente generados por la crisis, ganan los momentos felices. A nivel legislativo hemos hecho una ley de educación y la de servicios sociales. Hemos hecho más hospitales, desalinizadoras y kilómetros de autovía y de metro que nunca. Ha llegado

la alta velocidad, hemos firmado acuerdos en vivienda, innovación, inmigración y en financiación autonómica. Ha sido completo. Momentos duros, la sequía, el incendio de Horta en el que murieron cinco bomberos, la sentencia del Estatut

- El 28-M será un momento decisivo en su trayectoria política, ¿también en la vital?

- No me lo planteo. Yo no planifico estas cosas. Hace unos años no preveía ser president de la Generalitat o ministro. Pase lo que pase, el 28-N seguiré defendiendo mis ideas políticas. Los cargos son transitorios. Al país se le puede servir de muchas maneras, ya lo hice como alcalde y ahora de president. El camino debe seguir transitándose. Esta es una estación más y estoy en manos de los ciudadanos. Mi deseo inequívoco es continuar dirigiendo la transformación de este país.